

Lengua y Literatura

Semana 13



Profesoras:

Katherine Pizarro A.

Eugenia Sarabia G.

Enseñanza centrada en la calidad, amor y disciplina



*¡Buenos días, estudiantes de
Octavo año!*

Hoy trabajaremos:

Lectura comprensiva

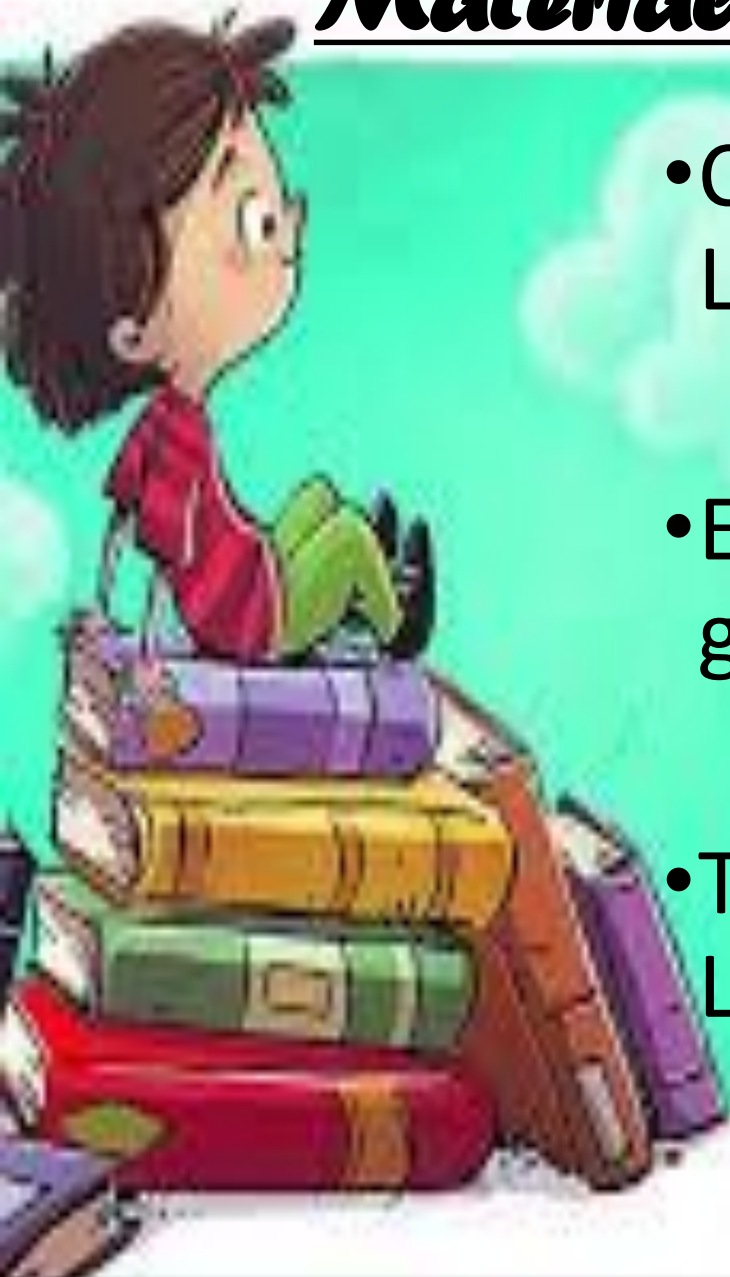


NORMAS

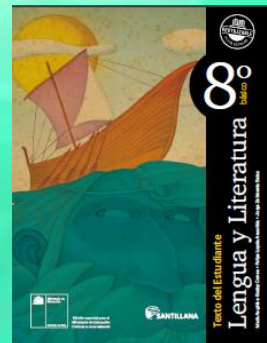
- Micrófonos apagados
- Cámaras encendidas
- Usar icono de “levantar la mano” o chat para hacer preguntas



Material para la clase:



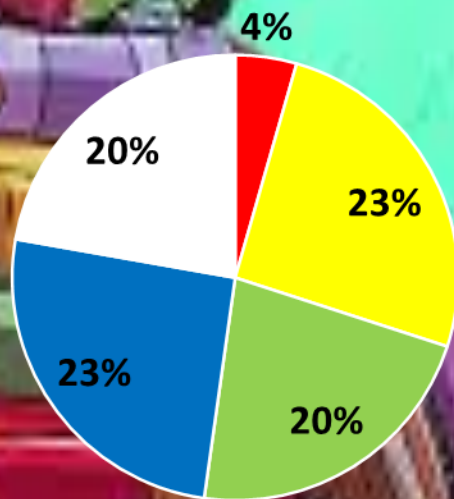
- Cuaderno de Lengua y Literatura
- Estuche: lápiz mina, goma, destacador
- Texto escolar Lengua y Literatura 8° Básico



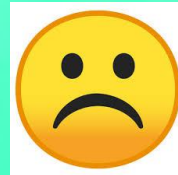
Las clase anterior vimos:

Retroalimentación de Evaluación formativa, análisis de resultados y preguntas descendidas

EVALUACIÓN FORMATIVA 1

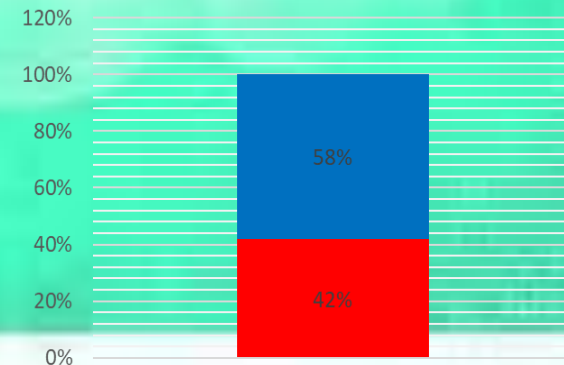


5,5



2,0

% APROBACIÓN



EVALUACIÓN 1

■ NO APRUEBA
 ■ APRUEBA

■ BAJO
 ■ MEDIO BAJO
 ■ MEDIO ALTO
 ■ ALTO
 ■ NO RINDE

Enseñanza centrada en la calidad, amor y disciplina

Recordemos:


Protocolo de lectura:

Lectura Superficial

Primera lectura.
Responde a la pregunta
“¿De qué trata el
texto?”
Podemos reconocer su
estructura y propósito.

Lectura Profunda

Segunda lectura.
Se reconocen ideas
principales de cada uno
de los párrafos.
Se identifica información
relevante del texto y su
contenido.



Objetivo: Aplicar protocolo de lectura como estrategia de comprensión lectora mediante desarrollo de actividades texto escolar

Ruta de Aprendizaje:

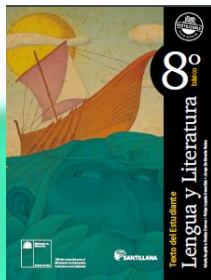
- Recordaremos los pasos del protocolo de lectura
- Leeremos un texto en forma comprensiva siguiendo los pasos del protocolo de lectura
- Responderemos preguntas relacionadas con el texto
- Verificaremos si se cumple el objetivo respondiendo preguntas de cierre (tipo SIMCE)



En tu cuaderno:

- Anota la fecha correspondiente al día de hoy
- Como título, anota Lectura comprensiva de poemas
- Copia el objetivo de la clase:

Objetivo: Aplicar protocolo de lectura como estrategia de comprensión lectora mediante desarrollo de actividades texto escolar



Abre tu libro en la página 64

La sangre en el jardín

Ramón Gómez de la Serna

El crimen aquel hubiera quedado envuelto en el secreto durante mucho tiempo si no hubiera sido por la fuente central del jardín, que, después de realizado el asesinato, comenzó a echar agua muerta y sangrienta.

La correspondencia entre el disimulado crimen de dentro del palacio y la veta de agua rojiza sobre la taza repodrida de verdosidades, dio toda la clave de lo sucedido.

En *Antología de la literatura fantástica*.
Buenos Aires: Sudamericana.



1

- Lee superficialmente para determinar el tema del texto

2

- Vuelve a leer detenidamente el texto y subraya (amarillo) los aspectos relevantes: ideas principales de cada párrafo

3

- Subraya con otro color (verde) las palabras que desconoces en el texto y busca su significado

4

- Al margen del texto, realiza un breve resumen de cada párrafo

5

- Lee comprensivamente las preguntas y VUELVE al texto para buscar la respuesta. Destácala o subraya (naranja).

Abre tu libro en la página 65



Actividades

- 1 ¿Qué te informa el cuento sobre el crimen?
- 2 ¿Por qué la fuente arrojaba agua muerta y sangrienta? Formula una hipótesis a partir de lo que dice el relato.
- 3 Observa la ilustración: ¿te aporta una nueva información?, ¿qué interpretación del crimen propone?

Abre tu libro en la página 116-117

El equipaje

Pablo de Santis

Se había acostumbrado al ritmo del hotel. En esa época del año las noches eran tranquilas, porque no había turismo y los viajantes llegaban siempre durante el día. A la mañana, en cambio, prefería refugiarse en una de las habitaciones vacías, para no oír las voces de los clientes, que entre **medialuna** y **medialuna** comentaban el estado de los caminos o el éxito de los negocios. Se sentía muy alejado de la vida de los viajantes, siempre en camino, siempre con la ilusión de que en la próxima ciudad, o en el próximo pueblo, los esperaba la suerte que hasta ahora se les había negado. A él ya no le interesaba viajar; quería un lugar donde **afincarse**.

Aprovechaba las noches para pasear por el hotel. Recorría los pasillos desiertos, subía y bajaba en el ascensor. Si algún cliente se había mostrado impaciente o maleducado, él se encargaba de perturbar su sueño a través de ligeros golpes a su puerta.

Pero la tranquilidad se interrumpió cuando apareció la **valija**. Ya la primera vez que la vio —sola, en medio de un pasillo— le produjo un inexplicable desasosiego. Esa vez pensó que alguien la había dejado olvidada. Dos semanas después volvió a encontrarla, abajo, en el **hall**, junto a uno de los sillones verdes. Estuvo tentado de abrirla, pero se contuvo.

Era una valija de cuero, algo ajada. La manija se había roto, y la habían reparado con hilo sisal. No sabía si estaba llena o vacía, porque ni siquiera la había tocado. Como la mayoría de los pasajeros del hotel eran hombres, supuso que era la valija de un hombre. Mientras miraba por la ventana del hotel el camino que llevaba a la ciudad, pensaba en la valija. Tal vez la había olvidado alguien mucho tiempo atrás, y los muchachos del hotel la habían sacado del sótano para hacer una broma. No encontraba otra explicación. A veces se sorprendía pensando

Lee siguiendo el
protocolo de lectura

en el dueño. Le imaginaba una cara, un oficio, algunas circunstancias. Quizás bastaba abrir la valija para saber cómo era. Las cosas que uno pone en una valija son como el resumen de una vida. Ahí está todo lo que uno puede decir de sí mismo. Ahí está todo lo que uno puede esconder.

Una noche oyó el ascensor que bajaba hacia él. Cuando abrió la puerta, no había nadie, pero allí estaba, por tercera vez, la valija. Volvió a sentir el desasosiego, el temor. Ya era hora de abrirla. No sentía curiosidad; pero quería sacarse de encima el peso de la duda. Soltó las dos trabas y la abrió.

Revisó con cuidado su contenido, como un empleado de aduana que busca en los repliegues una mercancía prohibida.

Había una navaja de afeitar, una novela policial, un frasco azul, vacío. Entre la ropa, encontró una bolsita de lavanda. Fue ese olor lo que le hizo recordar. Entonces reconoció la navaja con la que se había afeitado por última vez, la novela que no había terminado de leer, sus tres camisas, que siempre doblaba con esmero. Reconoció su nombre al pie de una carta en la que se despedía de una mujer que ya, por su cuenta, se había despedido. Reconoció el frasco azul, y recordó el sabor del veneno que había tomado de un trago, por motivos que ahora le parecían ajenos.

Los hoteles son lugares de paso y él necesitaba un lugar definitivo. Salió a la madrugada, a la hora que eligen los viajantes cuando tienen mucho camino por recorrer. Y aunque le pareció que no lo iba a necesitar, llevó consigo el equipaje.

En *Cuentos fantásticos: Misteriosos*. Buenos Aires: Emecé.



Enseñanza centrada en la calidad, amor y disciplina



En tu cuaderno

Responde las actividades 1,
2 y 3

- 1 ¿Qué le pasó al protagonista con la valija antes de que se decidiera a abrirla? Guíate por los recursos léxicos y gramaticales
- 2 ¿Qué se puede inferir a partir de la siguiente pista dada por el narrador?

«Reconoció el frasco azul, y recordó el sabor del veneno que había tomado de un trago, por motivos que ahora le parecían ajenos».

- 3 ¿Qué otro título le pondrías al cuento leído?



Anota en tu cuaderno:

Preguntas de cierre

- 1.
- 2.
- 3.

Al lado de cada número, anota la alternativa que consideras correcta.

Lee el texto:

La tela de Penélope o quién engaña a quién
Augusto Monterroso

Hace muchos años vivía en Grecia un hombre llamado Ulises, quien era muy astuto, casado con Penélope, mujer bella y singularmente dotada cuyo único defecto era su desmedida afición a tejer, costumbre gracias a la cual pudo pasar sola largas temporadas.

Dice la leyenda que en cada ocasión en que Ulises con su astucia observaba que a pesar de sus prohibiciones ella se disponía una vez más a iniciar uno de sus interminables tejidos, se le podía ver por las noches preparando a hurtadillas sus botas y una buena barca, hasta que sin decirle nada se iba a recorrer el mundo y a buscarse a sí mismo.

De esta manera ella conseguía mantenerlo alejado mientras coqueteaba con sus pretendientes, haciéndoles creer que tejía mientras Ulises viajaba y no que Ulises viajaba mientras ella tejía, como pudo haber imaginado Homero, que, como se sabe, a veces dormía y no se daba cuenta de nada.

Fuente: www.ciudadseva.com

Pregunta 1:



Según el texto, ¿dónde vivía Ulises?

- A. Atenas
- B. Italia
- C. En la imaginación de Penélope
- D. En Grecia

Pregunta 2:

¿Cuál de las siguientes alternativas no corresponde a una característica de Ulises mencionada en el texto?

- A. Astuto
- B. Sigiloso
- C. Dotado de gran belleza
- D. Introspectivo

Pregunta 3:

A partir de la lectura, podríamos interpretar:

- A. Penélope tejía para no sentirse sola mientras Ulises recorría el mundo
- B. Ulises obligaba a Penélope a tejer para salir sin problemas
- C. Penélope tejía para mantener alejado a Ulises
- D. Homero era el amante secreto de Penélope y fue quien le dio la idea de tejer



¡Excelente trabajo!



Que tengas
una buena
semana.
Nos
juntamos
en una
próxima
clase

Si quieres realizar actividades complementarias, revisa en la plataforma el material de la carpeta PIE

Enseñanza centrada en la calidad, amor y disciplina

Envíanos tu trabajo

8° A

Profesora Eugenia
Sarabia G.

Whatsapp:
+56962319748

Email:
profееugesarabiag@gmail.com

8° B

Profesora Katherine
Pizarro A.

Whatsapp:
+56956556314

Email:
katherine.pizarro@colegio-auroradechile.cl